

Nuevos Académicos de nuestra Institución

En su Junta mensual del 10 de febrero próximo pasado, y como resolución reglamentaria de anteriores propuestas, la Institución Fernán González, designó, por el voto unánime de todos los presentes, miembros Numerarios de ella, a los señores D. Maximiliano Gutiérrez Moral, don Gonzalo Miguel Ojeda y D. Basilio Osaba y Ruíz de Erenchun, todos tres de personalidad tan prestigiosa en estas nobles lides de la investigación histórico-burgalesa, que nos eximen, gratamente, de hacer aquí de ellos un elogio amplio y circunstanciado, limitándonos a enviarles una cordial felicitación y a trasmitirles nuestro cordial deseo de que pronto los veamos en esta ya su casa.

Con estos acertados nombramientos, la Institución Fernán González, tras paciente y cuidada selección, ha completado el número de veinte, máximo que según sus vigentes Estatutos, puede integrar la nómina de sus constituyentes. Ahora, como antes, pero más y más confortados con la presencia de las ilustres personalidades que llegan a esta casa, sabremos laborar por la Historia y el Arte de la madre Castilla.

INSTITUCION FERNAN GONZALEZ

ACADEMIA BURGENSE DE HISTORIA Y BELLAS ARTES

ACTUACION CULTURAL

C ntinuación del ciclo de conferencias organizadas en colaboración con nuestra filial «Escuela Castellana de Investigaciones, Santo Domingo de Guzmán».

Con fecha 12 de enero, y bajo el sugestivo título *El Estatuto de la limpieza de sangre en la Catedral de Burgos*, disertó en los acogedores salones del Círculo de la Unión, el M. I. Sr. Dr. D. Nicolás López Martínez, canónigo de nuestro templo metropolitano, y personalidad de un sólido y bien ganado prestigio en estos temas de la investigación histórico burgense.

Tras elocuente y acertada presentación de nuestro compañero de Academia y Director adjunto de la Escuela Castellana de Investigaciones, D. José María Codón, entró el disertante en el desarrollo de su interesante tema de vieja historia local, que inicia con la exposición de un atinado cuadro de los problemas raciales y de creencias que en el largo correr de la Edad Media, crean en diversas ciudades españolas, una de ellas la nuestra, la convivencia de pueblos tan distanciados por sus credos religiosos, como fueron los judíos, árabes y cristianos.

Los judíos, dueños de la economía y de la administración, se convirtieron bajo la presión general, unos sinceramente y otro no, figurando entre los conversos el Obispo D. Pablo Santamaría, Alonso de Cartagena (El Burgense), Alvar García de Santamaría y una pléyade de escritores, místicos, literatos historiadores y poetas en toda Castilla.

La única Orden que no exigió el Estatuto de limpieza de sangre, o sea la depuración del árbol genealógico, para los cargos públicos eclesiásticos y civiles, fué la Compañía de Jesús, y la única Catedral de España, la de Burgos.

Describe las luchas en el seno del Cabildo por implantar el Estatuto de limpieza de sangre (cristianos viejos) sostenidas durante el siglo XVI por los canónigos Torquemada, el Abad de Gamonal y el Abad de la Catedral, con el favor del Condestable, que hicieron triunfar la tesis de caridad cristiana de no discriminación entre judíos conversos al catolicismo y cristianos viejos.

Al final, el pleito fué fallado por la Nunciatura, que nombró al Obispo de Lugo, a favor de la tesis de no discriminación. Terminó con profusa documentación diciendo que a Burgos le cabe la honra de haber mantenido ya en el siglo XV y XVI la misma tesis, defendida siempre por la iglesia, de no distinguir en cuanto a estas discriminaciones raciales.

El distinguido y muy numeroso público que escuchó complacidísimo tan docta conferencia, premió con calurosos y merecidos aplausos la labor de fina y paciente erudición de que el Sr. López Martínez dió tan lucidas muestras, y nuestra Institución, patrocinadora de tan culto torneo, se felicita cordialmente de su aleccionador resultado y envía al docto disertante el testimonio de su cordial y merecido aplauso.

Conferencia de D. José Luis Llarena Chave

Con fecha 26 de enero, y bajo el mismo patrocinio, disertó sobre el interesante tema: «Los hombres de Ciencias burgaleses», el joven y muy culto licenciado en Ciencias Químicas, sub-jefe de producción de S. E. S. A. D. José Luis Llarena Chave.

Hizo la previa presentación del conferenciante nuestro ilustre compañero de Academia D. José M.^a Codón, quien con frases certeras y elocuentes, se congratuló de la presencia en nuestra tribuna, plétera de prestigio, por las autorizadas voces que en ella resonaron, de nuevos y juveniles valores, llamados a reemplazar en esta noble pugna por el resurgir de nuestra vieja historia, a los viejos varones, que por inexorable imperativo del tiempo que todo lo consume habrán forzosamente de verse desplazados, en plazos no lejanos.

Llarena Chave, con claro dominio del asunto, dicción correcta, frase oportuna y amenidad indiscutible, desarrolló el sugestivo tema: «Los hombres de Ciencia burgaleses», en el largo correr de la edad media, destacando la significación universal e indiscutible de los científicos burgaleses,

Después de extenderse en distintas consideraciones al respecto fué diseñando las figuras de Alonso de la Torre, del naturalista Vicente de Burgos; de Pedro de Medina, doctor en Matemáticas, de Pedro de Guevara, maestro de la Infanta Isabel Clara Eugenia, Fray Juan de Ortega, Cristóbal de Acuña y Pedro de Oña, deteniéndose especialmente en Francisco de la

Garza, metalurgista y descubridor de las minas de Belmez y Villarroya, Hipólito Ruiz, primer naturalista español; Rafael Sáez Palacios y una lista de figuras universales del siglo XIX, que termina en el P. Baltasar Melino, presidente de la Sociedad Geográfica.

Al final se extendió en unas consideraciones acerca de la fidelidad de los hombres de Ciencia burgaleses a los supremos ideales de Religión y Patria

Aun cuando en el cuadro cultural-medieval de conjunto, presentado por esta juvenil y simpática personalidad, hubimos de encontrar algunas importantes lagunas, cuales fueron el silenciar la actuación destacada que en la cultura del Burgos de otros siglos tuvo aquella célebre «botica» del hospital benedictino de San Juan, así como los nombres de herboristas y botánicos, tan notables, como los P. P. Esteban de la Villa y Fulgencio de San Benito Palomero, en lo antiguo, y los del P. Saturio González y los insignes doctores e ilustres profesores D. Obdulio Fernández y D. Maximino San Miguel de la Cámara, entre los de hoy día. Todo ello no obstante, no menoscaban en lo más mínimo estos modestos y obligados reparos el mérito de la labor ingente, por el Sr. Llarena y Chave desarrollada, a lo largo de su erudita y amena disertación, por la que gustosos le ofrendamos aquí un merecido y cordial parabién.

Conferencia del P. Sebastián Bartina, S. J.

Con fecha 5 de febrero próximo pasado, en el salón de sesiones de la Excma. Diputación Provincial y ante un auditorio tan selecto como numeroso, disertó este brillante orador y sabio jesuita, sobre el tema eterno, siempre nuevo y acuciante del «Origen único del linaje humano».

Presentado magistralmente por nuestro ilustre compañero de Academia D. José María Codón, desarrolló el orador, con frase apropiada, feliz y muy selecta, examinando a la luz de un triple criterio teológico, antropológico y filosófico, la debatida cuestión de si descendemos de una sola pareja humana o, por el contrario, de varias, y trazando la distinción entre el poligenismo y el transformismo: el poligenismo, a la luz de la ciencia teológica, no contradicha por las ciencias naturales, sino confirmada, tesis rechazada en absoluto; el transformismo, en el sentido de admitir las variaciones accidentales de raza dentro de la especie humana, que implican las diversidades antropológicas, es conciliable con la recta doctrina, siempre que se respete la idea del origen único del hombre, es decir de la unidad de padres comunes, Adán y Eva.

Explicó, a continuación, los últimos descubrimientos acerca de la cuna de la Humanidad y de la posible antigüedad de la especie, examinando los más recientes adelantos de la investigación paleontológica.

Comparó la cronología bíblica con los descubrimientos egipciológicos y de las antiguas civilizaciones, para concluir con frases de Pío XII acerca de que no solamente el hombre tiene una unidad de Padre celestial, sino una unidad de origen único en nuestros primeros padres.

Confirmó varias teorías, con criterios filosóficos y escriturísticos, aduciendo abundantes testimonios del Génesis, del Libro de la Sabiduría y la Teología paulina.

Una tan justa como calurosa salva de aplausos, premió la magnífica y profunda disertación del P. Bartina, quien, una vez más, se acreditó como teólogo profundo y orador de una elocuencia y veteranía indiscutibles, virtudes todas bien acreedoras a que desde estas modestas líneas le enviemos una tan efusiva como bien ganada enhorabuena.

Tan brillante acto cultural fué cerrado como con broche de oro por el Diputado provincial y presidente del acto, D. Rafael Miranda Barredo, quien con frase acabada y feliz supo hacer un resumen de la ejemplar lección pronunciada por el P. Bartina.

Conferencia de D. Francisco Ruiz Valverde

Bajo el título de *La Medicina en Burgos a través de los siglos*, disertó con fecha 14 de marzo pasado, en los salones del Círculo de la Unión el estudioso y culto médico forense Doctor D. Francisco Ruiz Valverde.

En pos de una cariñosa y acertada presentación a cargo del Ilmo. Señor Jefe Provincial de Sanidad, Doctor Bosque, inicia el disertante en amena y documentada charla, a la que para una mayor claridad y orden expositivo dividió en tres momentos, referidos a la historia de la medicina burgalesa en las épocas respectivas de los siglos XIII - XVI y segunda mitad del XIX; caracterizado el primero por el influjo decisivo de los monjes, de los judíos y de los árabes en el arte de curar burgalés, completando felizmente la exposición de este primer período con un acertado y minucioso estudio de la no pequeña serie de hospederías, hospitalillos y hospitales, con que la caridad medieval supo esmaltar los caminos, los pueblos y aun nuestra capital.

En la segunda parte de su estudio, por cierto muy completa, y feliz, supo hacer una acertada exposición del humanismo renacentista aplicado a los estudios médicos, con la cita nominal y mercedido encomio de aquellas tres figuras señeras burgalesas que se llamaron: el Divino Valles, Francisco Díaz y Cipriano Maroja, eminencias médicas que vieron la luz primera,

respectivamente, en Coyarrubias, Rioseras y Huerta del Rey, cuyos luminosos estudios y felices aportaciones a la Medicina, entonces incipiente, supieron asentar estos estudios sobre sólidas bases, fuente y apoyo de las modernas ciencias médicas y antropológicas.

A estudiar aquella memorable «Facultad de Medicina» que honró nuestra ciudad en el pasado siglo y a enunciar y ensalzar en justicia, la nómina nada escasa y honrosa de aquellos burgaleses que en el campo de la docencia médica, supieron dar honor a sus cátedras que fueron semillero de afamados discípulos, dedicó el señor Ruiz Valverde la tercera y última parte de su amenísima y docta conferencia, en el curso de la cual nos dió pruebas constantes de una personalidad plena de ciencia médica y de unas cualidades de expositor feliz y afortunado dignas de toda loa.

Constituyó, pues, esta conferencia una jornada tan bella como honrosa, de la que tanto nuestra Institución como la Escuela Castellana de Investigaciones Santo Domingo de Guzmán se sienten, justamente, orgullosas, a la par que envían un cordial parabién, en buena lid ganado, al estudioso y muy ilustre médico D. Francisco Ruiz Valverde.

I. G. R.

Conferencia de D. Francisco Ruiz Valverde

BIBLIOGRAFIA

ABSIDES ROMÁNICOS EN LA PROVINCIA DE BURGOS. —
Por José Pérez Carmona, profesor de Historia en el Seminario M. de
Burgos.—Burgos, 1956.

Un volumen en 4.º de 57 páginas, XVIII láminas, planos intercalados
en el texto, introducción, mapa provincial y bibliografía.

Estudia en él el interior y el exterior de los ábsides románicos, sus
diferentes plantas, si tienen o no arquerías, cubiertas, ornamentación y
cronología, llegando como conclusión a reducirles a dos tipos bien deter-
minados.

El Sr. Pérez Carmona, recientemente galardonado también por la
Excelentísima Diputación, nos da en este trabajo un detallado estudio de
los ábsides románicos de esta provincia, muy bien organizado y con exce-
lente método, revelándonos en él su vocación artística y su competencia
en tan alta materia.

Es, pues, este trabajo del mayor interés y utilidad para cuantos se de-
diquen al estudio de nuestro pasado artístico medieval.

J. L. M

